

ción menor y ha gozado de un cierto mantenimiento, los cafés se han perdido y los juegos de bolos, juego popular, han sido sustituidos por otro tipo de ocio; en cuanto al cine, fue a más a principios del siglo XIX siendo, en la actualidad, desbancado por la televisión. En conclusión, Toledo en el siglo XIX, al igual que otras ciudades, rehace el teatro, levanta una plaza de toros, que antes no existía, se hacen cafés, se configuran los bailes y los centros de diversión y va a alumbrar, a finales de siglo, ese gran espectáculo colectivo que es el cine y que se proyecta en el teatro Rojas y en lugares accidentales como los cafés, almacenes, tiendas, donde se exponía como la gran novedad del momento. Toledo, que contaba hasta el

siglo XIX con un gran teatro, ve cómo se remodela, para hacer uno moderno a semejanza de los que se hacen en Madrid y en el resto de las ciudades españolas, se levanta una plaza de toros que no existía y surgen los cafés, alrededor de las principales plazas, para después desaparecer y dar lugar a los grandes bancos como el conocido Café Imperial, del cual se hizo eco la prensa de aquellos días, dando la noticia de que pronto los bancos invadirían Zocodover.

-El mismo lamento del Café Imperial nos surge en el desaparecido Café Español, en donde prácticamente la temática no varía.

-En Zocodover, el Imperial, el Español, el Suizo, el conocido de la calle Sierpe y la Trinidad, de nombre Café Revuelta, y café Dos Hermanos, había otro a finales del siglo XIX, que no cito en el trabajo y que curiosamente se llamaba New York, que estaba situado en la cuesta de Belén. Otro tema importante es el del casino, que nace en la calle de Santa Ursula, hacia el año 66, para luego trasladarse a la calle Sillería, y a principios del siglo XX he detectado un casino encima del Café Español, no sé qué vida tuvo pero era diferente al Centro de Artistas Industriales de la Magdalena. Los casinos y los cafés eran los centros de tertulia en Toledo. Al llegar la Academia Militar, año 69, sufren una avalancha de socios y abren un nuevo local llamado La Tertulia H, que da lugar al de nuestros días en la Plaza de la Magdalena.



